

Actualidad Espiritista ^{Nº19}

**La materia oscura y
la energía oscura
¿prueban la existencia
del mundo espiritual?**

La ley del amor - Doctrina Espírita

Buscando sentido

Los verdaderos detractores del Espiritismo

CONTENIDOS

Editorial	3
La educación de los propios hijos	4
Vacaciones	10
La ley del amor - Doctrina Espírita	14
Buscando sentido	18
Materia oscura y fluido universal	22
Los verdaderos detractores del Espiritismo	28
Créditos espirituales	32

EDITORIAL

“Sabios son aquellos que aún sabiéndose imperfectos buscan la inteligencia del aprendizaje, son los que caminan en la orilla de los ríos, mirando al agua y buscando el manantial de donde nacen”¹

Hay palabras, frases que despiertan en nosotros sentimientos y sensaciones difíciles de definir, que detienen el tiempo mientras nuestra mente sondea la memoria profunda en un intento instintivo de asociar lo que siente con una experiencia ya vivida, de identificar en la oscuridad del pasado otras palabras y otras frases expresadas por otras mentes que aporten luz para desvelar la realidad que se esconde tras esas reminiscencias que resurgen en nuestra memoria, como los restos de un naufragio antiguo son arrojados a la costa por una tormenta en alta mar.

-Solo sé que no sé nada.

Simple pensamiento, contundente expresión que ha logrado trascender los siglos porque su esencia original sigue intacta, virginal, principalmente a causa de nuestra negligencia y pereza; asustados, tal vez, por su sencillez aparente pero reconociendo en lo íntimo la profundidad devastadora de esa afirmación que puede aparentar rendición para una mente descuidada pero que, para los llamados sabios por Joanna de Ángelis, es el primer paso hacia el conocimiento auténtico.

-Los últimos serán los primeros.

Cuántas risas, cuántas chanzas ha provocado esta sentencia del Maestro Jesús, pocos, sin embargo, han buscado su real significado. Lo podemos interpretar como la conquista del conocimiento, pues los que se llaman sabios a sí mismos no se han detenido a pensar en el origen de ese conocimiento; siguen el curso del río del saber, contaminado por multitud de opiniones y discrepancias, sin pretender siquiera reflexionar sobre la fuente de todo, el origen, el manantial eterno. Necesitan remontar el cauce, ascender contra corriente de todo lo aprendido, que ya no les sirve, para retornar al principio esperanzados en hallar por fin la verdad.

Esa verdad está en nuestro yo más profundo, donde únicamente podremos llegar si nos despojamos de los artificios de la vida física, de las convenciones sociales, de las máscaras de la personalidad para reencontrarnos con nuestro yo desnudo y auténtico, el “self”, provocando un choque psicológico en nosotros del que surgirá una nueva luz que alumbrará una nueva vida, un nuevo comportamiento y una nueva ética; un auténtico “big bang” espiritual.

1 **Transformación renovadora.** Psicografía de Dolores Martínez-Espíritu Joanna de Ángelis, pág. 175.

“Actualidad Espiritista”
Año V · Nº19 · Octubre 2014



Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración especial de:
Divaldo Pereira Franco

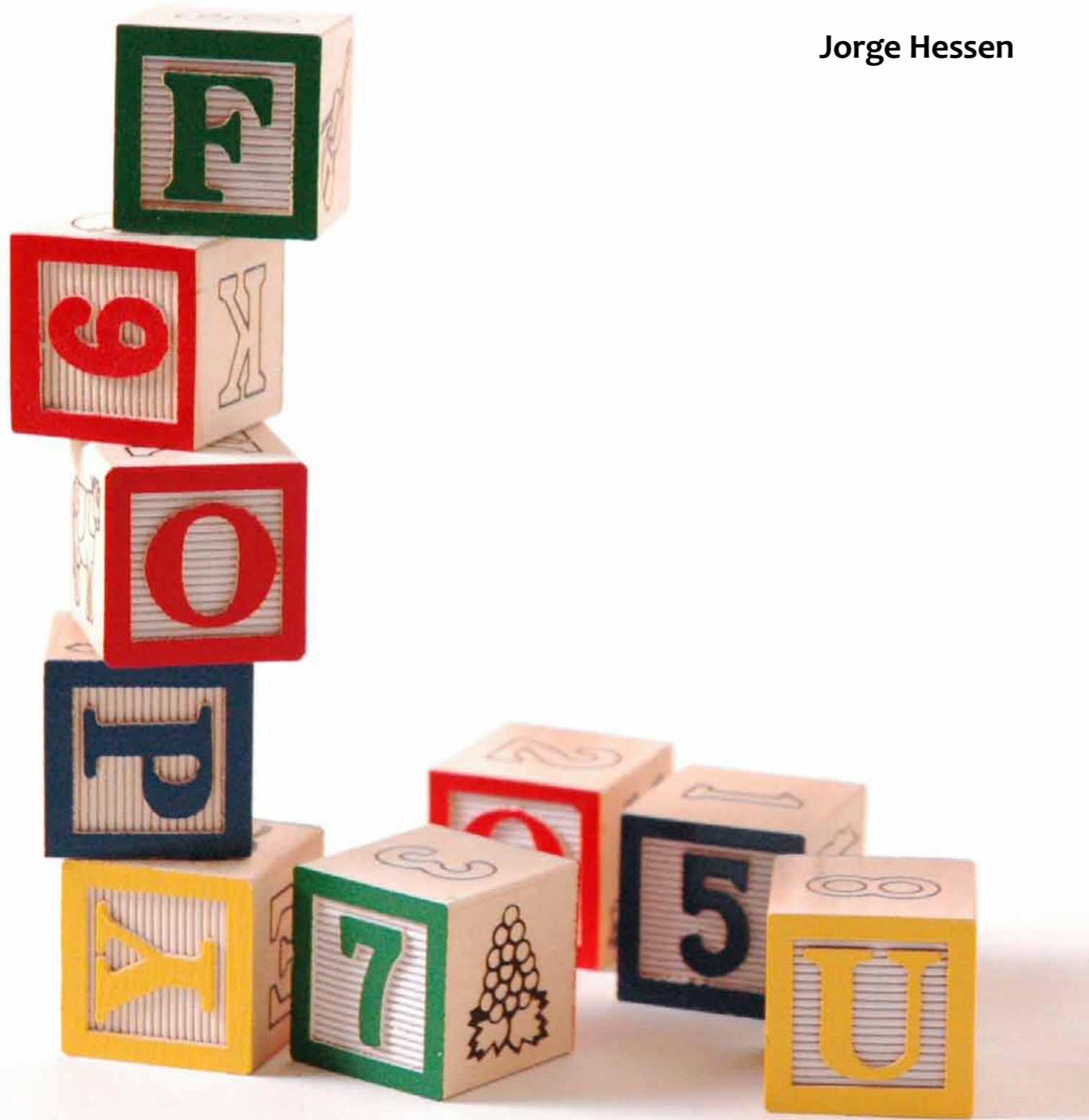
Correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

Otras direcciones:
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita

La educación de los propios hijos

Jorge Hessen



Una mujer fue condenada a nueve meses de cárcel, en España, por expulsar de casa por un día a su hijo de 15 años. La sentencia tuvo amplia resonancia en los principales periódicos y televisiones españolas. La madre alegó que actuó así porque pretendía dar una lección más dura a su hijo, que es problemático, desobediente y muy agresivo. Su intención era enseñarle reglas sociales y respeto por la madre.

Para la juez del Tribunal Penal de Málaga, la actitud de la madre representa una negligencia y un delito de abandono temporal, motivo por el cual la condenó, explicando que aunque el menor se encuentre en plena adolescencia, con los conflictos comunes de la edad, no es razón para echarlo de casa dejándolo a la intemperie en la calle, por una noche, porque esa decisión crea una situación de riesgo para el menor.

Ante el hecho narrado por la prensa, para no precipitarnos en un análisis frío de la conducta ajena, importa ante todo resaltar la necesidad de revisar los procesos educativos que adoptamos con nuestros hijos y, si fuera preciso, corregir sin violencia mientras haya tiempo. Como adeptos del Espiritismo debemos enseñar la educación espírita a nuestros hijos, y no podemos dejar de hacerlo bajo ningún

pretexto. Los espíritus nos explican que la fase infantil, en su primera etapa hasta los siete años aproximadamente, es la más accesible a las impresiones que recibe de los padres, razón por la cual no podemos olvidar nuestros deberes de orientarlos con respecto a los contenidos morales.

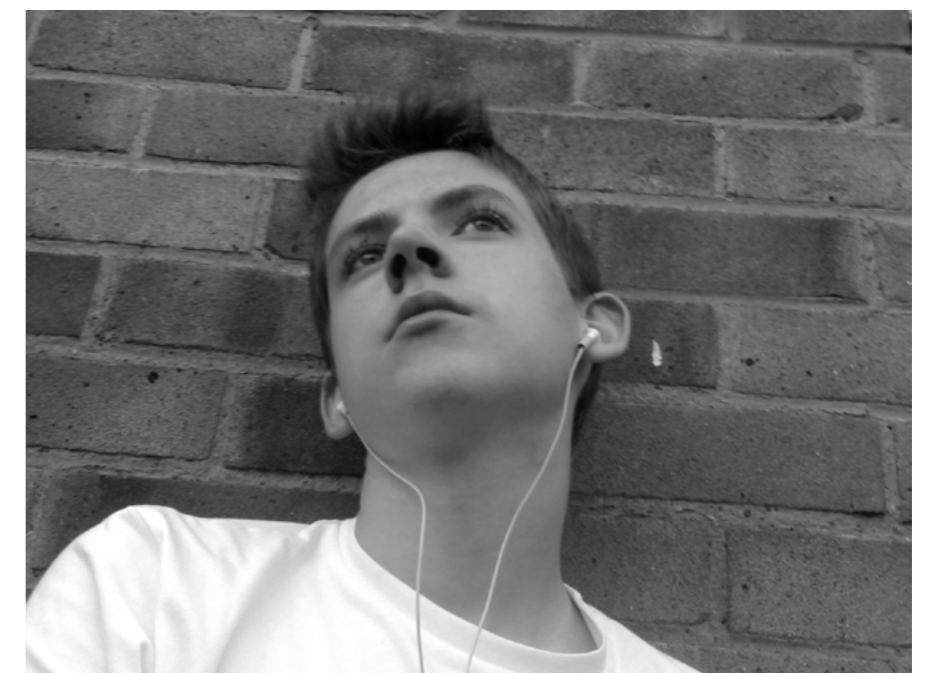
Toda violencia doméstica es trágica bajo cualquier análisis. Las relaciones entre hijos y padres deberían ser, por encima de todo, de orden ético. Pero se observa en esa relación un deterioro emocional profundo y una compleja malla de inestabilidades morales que merece comentarios.

En el clan familiar de tiempos más antiguos sin duda se encontraba un espacio de convivencia mayor entre los miembros de las familias, aunque no estamos discutiendo su calidad. En la actual

organización familiar por el contrario, y a pesar de menores dificultades materiales, se encuentra un espacio menor de convivencia. La tecnología continuamente renovada, desechable, es responsable, casi que directamente, de esa coyuntura, pues muchos padres e hijos ocupan momentos importantes para jugar con la video consola, ver la televisión, escuchar música con los auriculares, navegar en internet, y así con otros ejemplos.

Debido a eso somos instados a afirmar que la institución familiar necesita de un gran cambio como modelo y, sobre todo, de mucho apoyo religioso para alcanzar su equilibrio moral.

Muchos grupos familiares viven, sobreviven y reviven agresividades múltiples, influenciadas por la violencia





que, insistentemente, es vehiculada por los noticiarios, documentales, películas, telenovelas vacías de contenido moral y programas de gran audiencia, cada vez más oscuros de valores éticos. Algunos familiares asimilan subliminarmente esas cargas cotidianas de informaciones y, en el día a día, reaccionan ante los reveses de la vida o ante las contrariedades habituales.

A través de la orientación espírita sabemos que si no aceptamos nuestros hijos hoy como son tendremos que aceptarlos mañana, pues las leyes de la vida exigen, según nos enseñó Jesús, que nos entendamos con nuestros hermanos, de penosa convivencia, mientras estemos en el camino con ellos. La fuga a los deberes actuales será cobrada más tarde con los debidos intereses.

Los hijos rebeldes son hijos de nuestras propias obras, en vidas anteriores, que la Bondad de Dios, ahora, encuentra la posibilidad de unirnos por los lazos de la consanguinidad, dándonos la estupenda oportunidad de rescate, reparación y los servicios arduos de la educación.

Un posicionamiento riguroso a ser observado por los padres es nunca adoptar actitudes extremas, como por ejemplo: violencia verbal, violencia física o incluso llevar por extrema impaciencia, como hizo la brasileña con el hijo en España, expulsándolo de casa.

Cualquier acto precipitado de los padres podrá revertir contra ellos mismos, futuramente, y lanzarlos al dolor del arrepentimiento tardío. Conviene que no se olviden, principalmente, que la oración fervorosa es la más poderosa

herramienta de la que disponemos como solución contra posibles sugerencias del mal.

Los padres deben ser el exponente divino de toda comprensión espiritual y de todos los sacrificios por la paz de la familia. La misión de los padres, principalmente de la madre, según Emmanuel, se resume en dar siempre el amor de Dios, que puso en el corazón de las madres la esencia sagrada de la vida. "En las labores del mundo, existen aquellas [madres] que se dejan llevar por el egoísmo del ambiente particularista; sin embargo, es preciso despertar a tiempo, con el fin de no viciar la fuente de ternura. La madre terrestre debe comprender, ante todo, que sus hijos, primeramente, son hijos de Dios." (1)

Los hijos, cuando son niños, registran en su psiquismo todas las actitudes de

los padres, tanto las buenas como las malas, manifestadas en la intimidad del hogar. Por esta razón, los padres deben estar siempre atentos y buscar incansablemente un diálogo franco con los hijos, sobre todo amándoles, independientemente de cómo se sitúan en la escala evolutiva. Debemos transmitir seguridad a los hijos a través del afecto y del cariño constantes. Al final todo ser humano necesita ser amado, querido, aunque tenga conciencia de sus defectos, dificultades y de sus reales diferencias.

El Espiritismo no propone soluciones específicas, reprimiendo o reglamentando cada actitud, ni dicta fórmulas mágicas de buen comportamiento a los jóvenes. Prefiere acatar, en toda su amplitud, los dispositivos de la ley divi-

na, que asegura, a todos, el derecho de elección (el libre albedrío) y la responsabilidad consecuente de sus actos. Por todas esas razones necesitamos aprender a servir y a perdonar; socorrer y ayudar a los hijos dentro de las paredes del hogar, sosteniendo el equilibrio de los corazones que se nos asocian a la existencia y si nos entregamos realmente al combate contra la deserción del bien reconoceremos los prodigios que se obtienen de los pequeños sacrificios en casa teniendo por base la terapéutica del amor.

No obstante urge resaltar que cuando los hijos son rebeldes e incorregibles, impermeables a todos los procesos educativos, "los padres, después de mover todos los procesos de amor y de energía en el trabajo de orientación

educativa de los hijos, sin discontinuidad de la dedicación y del sacrificio, deben esperar la manifestación de la Providencia Divina para el esclarecimiento de los hijos incorregibles, comprendiendo que esa manifestación debe llegar a través de dolores y pruebas acerbas, y de este modo sembrarles, con éxito, el campo de la comprensión y del sentimiento". (2)

Jorge Hessen

<http://jorgehessen.net/>

Fuentes:

(1) Xavier, Francisco Cándido. El Consolador. Por el Espíritu Emmanuel. 17 ed. Rio de Janeiro: FEB, 1995

(2) ídem

.....
Traducción de Jane Nixon



La Reencarnación: una Ley Divina

4ª JORNADA ESPIRITISTA DE LLEIDA

DOMINGO 26 DE OCTUBRE DE 2014

Hotel Sansi Park Lleida

Av Alcalde Porqueres 4-6 (LLEIDA)



EJEMPLOS

Aunque no lo sepas, eres ejemplo para alguien.

•

Siempre existen personas que observan tus actos, incluso los actos equivocados y se afinan con ellos.

Por ello eres responsable, no sólo por lo que realices, así como por lo que tus ideas y actitudes inspiren a otros individuos.

Los dictadores y los arbitrarios, a solas, nada consiguieron hacer, si no fuese por aquellos que pensaban de igual modo y los apoyaban.

•

Igualmente, la obra del bien fallecería, si no hubiese personas que se vinculasen con sacrificio y amor.

•

Cuida lo que dices y realizas, y fomenta seguidores que se edifiquen y actúen en forma correcta.

Joanna de Ángelis
Vida Feliz



ORGANIZA
**Centro Espírita
Irene Solans - Lleida**

ceirenesolans@gmail.com
Tel. 649 03 72 78
<http://ceis.spirity.com/>

Entrada Libre y Gratuita

PROGRAMA

10 h. Presentación y bienvenida

10.15 h. "Morir... ¿Y después?"

Alfredo Tabueña - Centre Espírita Amalia Domingo Soler, Barcelona

11.15 h. "Volver a empezar"

El proceso reencarnatorio
Longina Martínez - Centre Espírita Manuel y Divaldo, Reus

12.15 h. Descanso

12.45 h. "Visión espiritista del aborto"

Interrupción del proceso de la reencarnación
Xavier Llobet - Centre Espírita Irene Solans, Lleida

13.45 h. Descanso para el almuerzo

16.30 h. "La Reencarnación y la Biblia"

Santi Gené - Centre Espírita Joanna de Ángelis, Reus

17.30 h. "Justicia de la Reencarnación"

¿Por qué reencarnamos?
David Estany - Associació Espírita Otus i Néram, Tàrraga

18.30 h. Descanso

18.45 h. Preguntas a los conferenciantes

19.30 h. Clausura

Vacaciones

Marina Castells



Queridos compañeros, un año más hemos superado ya el período vacacional. En teoría estas semanas sirven para romper nuestras rutinas y compromisos laborales y para poder dedicarnos a descansar, disfrutar del sol y estar más tiempo con la familia.

Paradójicamente, esto genera en algunas parejas y familias reencuentros que generan más tensión y estrés permitiendo que afloren esos conflictos que hibernan el resto del año bajo densa capa de rutinas y obligaciones laborales. Al menos eso es así, si damos crédito a lo que reportan cada año por esta época las noticias. Parece ser que el número de divorcios se incrementa cada año después de las vacaciones, noticia que ya es tradicional cada verano.

A nosotros, los que nos consideramos personas que vivimos centradas en nuestra

vida espiritual, sabemos que estos momentos de “esperadas vacaciones” son una gran ocasión para disfrutar de más tiempo para nosotros mismos, para reencontrarnos y como nos propone Joanna: *auto-descubrimos* nuevamente. Ese balance que solemos hacer cinco minutos antes de las campanadas de fin de año debería formar parte de nuestra actividad vacacional, además es una ocasión genial para poder iniciar el nuevo curso con nuevos objetivos, proyectos y propuestas de mejoramiento. ¡Y no me refiero a esos colecciones y cursos a distancia que anuncian cada año por estas fechas!

Disfrutando de este ejercicio vacacional, a mi me ha dado la oportunidad de reflexionar sobre varios puntos que me permito compartir con vosotros, amigos.

El primero ha sido darme

cuenta de que cargar pilas, no siempre es sinónimo de descanso físico. La pereza física, puede estar plenamente justificada y probablemente necesaria en ciertos momentos de nuestra vida, pero cuidado, porque después de estar horas sin hacer absolutamente nada ¿realmente nos sentimos descansados? Normalmente una cosa lleva a la otra, pereza física y mental. Y dejar nuestra mente a la deriva puede estar bien, pero también sabemos que está sujeto a muchos riesgos.

Nuestra mente necesita de descanso y nuestro cuerpo también, estamos de acuerdo, pero ¿sabemos darle el tipo de descanso que necesita?

Una buena lectura, aprovechar para hacer ejercicio físico, y sobretodo aprender a descubrir y disfrutar de las maravillosas oportunidades que tenemos a nuestro alcance para sentirnos felices. ¿Realmente reconocemos esas oportunidades?

No caigamos en la ilusión de que únicamente las vacaciones se logran en parajes paradisíacos que muestran esos anuncios de centros comerciales y agencias de viajes. Sabemos que es una ilusión, probablemente basada en la búsqueda y la necesidad de alcanzar una felicidad que todos compartimos. No se me malinterprete, no pretendo “acusar” de superficial o materialistas a todas aquellas personas que tienen la oportunidad de disfrutar de vacaciones de este tipo, ni mucho menos. Única-





mente quiero alertar del riesgo de creer que son esas las mejores vacaciones que nuestro cuerpo, mente y espíritu necesita. En un mundo materialista y basado en intereses comerciales se nos induce a creer que esto es así, y que quien no tiene la oportunidad de costearse unas vacaciones ya no va a ser tan feliz o afortunado.

Por otro lado, cuidado, porque vemos en programas de televisión que estos lugares turísticos paradisíacos se han convertido en un centro de ocio y diversión basado en lo que se llama el turismo de borrachera. Siempre con respeto a todas las opciones personales, no se puede negar que este tipo de borrachera también conlleva el desenfreno, excesos, incivismo y trágicos accidentes. Si profundizamos en el lado espiritual, volvemos a lo que habíamos introducido al principio, ¿realmente en que consisten unas verdaderas vacaciones?

En estas condiciones “superficialmente” paradisíacas no se evita la soledad, la desilusión de una vida vacía de contenidos o los conflictos personales o espirituales. Además, no siento que personas de la talla de Divaldo, por poner un ejemplo, necesiten tener unas vacaciones para cubrir la necesidad de hacer nada.

Os hago una propuesta, vayamos a invertir nuestras vacaciones realmente a descansar, a recuperarnos del desgaste físico o mental. ¿Y por qué no? dispongámonos a aprovechar el tiempo para vivir grandes experiencias, vayamos a descubrir nuevos mundos desconocidos hasta el momento... descubramos realmente quienes somos, donde estamos actualmente, qué y quienes nos rodean, hacia donde nos dirigimos. ¿Hemos explorado realmente nuestro mundo interior? Somos un mundo nuevo para descubrir. Hemos vivido tantas experiencias los últimos meses, ¿realmente sabe-

mos cómo las hemos afrontado, sabemos realmente lo que nos han proporcionado?

Permitid, que haga también un poco de énfasis en la faceta de nuestra propia salud física. Es un momento estupendo para darnos cuenta de los beneficios de estar al aire libre, el contacto con la naturaleza nos da salud y bienestar. En otro artículo podemos profundizar sobre este punto, cuidemos nuestros hábitos alimentarios, y activemos nuestro cuerpo haciendo ejercicio físico. El ejercicio físico nos ayudará en nuestra salud, pero también nos aporta bienestar y tranquilidad mental.

Para finalizar, me gustaría compartir con vosotros otra reflexión acerca de lo que está ocurriendo estos meses de verano. Parece que no es un momento demasiado propicio para las “vacaciones”. Sabemos de más que estamos inmersos en un proceso de cambio imparable y necesario. Actualmente somos espec-

tadores de las mayores atrocidades a las que puede ser capaz el ser humano en su nivel evolutivo más animal. Hemos sido testigos de despiadadas ejecuciones, vivimos al lado de países que están en guerra donde se derriban aviones de personas civiles, el conflicto encarcerado en palestina se ha llevado centenares de vidas de niños estos meses de reactivación armada. ¡Todo esto este verano! Y por si fuera poco... nos azota una epidemia de un virus mortal, que además de cebarse en un continente que no deja de sangrar nos recuerda que nuestra vida materialmente acomodada puede convertirse en una ilusión. No olvidemos en nuestras oraciones a todos estos seres humanos que sufren o que

se convierten en ejecutores y por tanto en víctimas de su propio destino. Que todos los enfermos consigan consuelo material y espiritual. Nos desgarran el corazón esas imágenes que se han podido ver de enfermos moribundos que intentan escapar desesperados de los propios hospitales donde han sido confinados, hambrientos y sedientos en sus últimos días de vida. Aunque sabemos perfectamente que todo tiene una razón no olvidemos que nosotros debemos luchar para que cambien las circunstancias en nuestro planeta para que no se den estas situaciones.

Pidamos que el período de vacaciones haya sido para todos una oportunidad para sentir renovadas energías y fuerzas para

poder seguir trabajando para nuestro propio progreso y el de todos. Tenemos ejemplos de mentores y compañeros que no dejan de trabajar sin descanso y que deben ser un ejemplo para todos los que deseamos seguir en esa senda.

Por último quiero aprovechar la oportunidad de compartir con vosotros la felicidad de celebrar el aniversario del nacimiento de nuestro mentor como Dr. Becerra el día 29 de agosto de 1831. No creo que él haya pedido vacaciones, ¿vosotros opináis lo mismo?

Un abrazo con todo mi corazón.

Marina Castells
Centro Espírita Manuel y Divaldo



Doctrina Espírita

El Evangelio según el Espiritismo

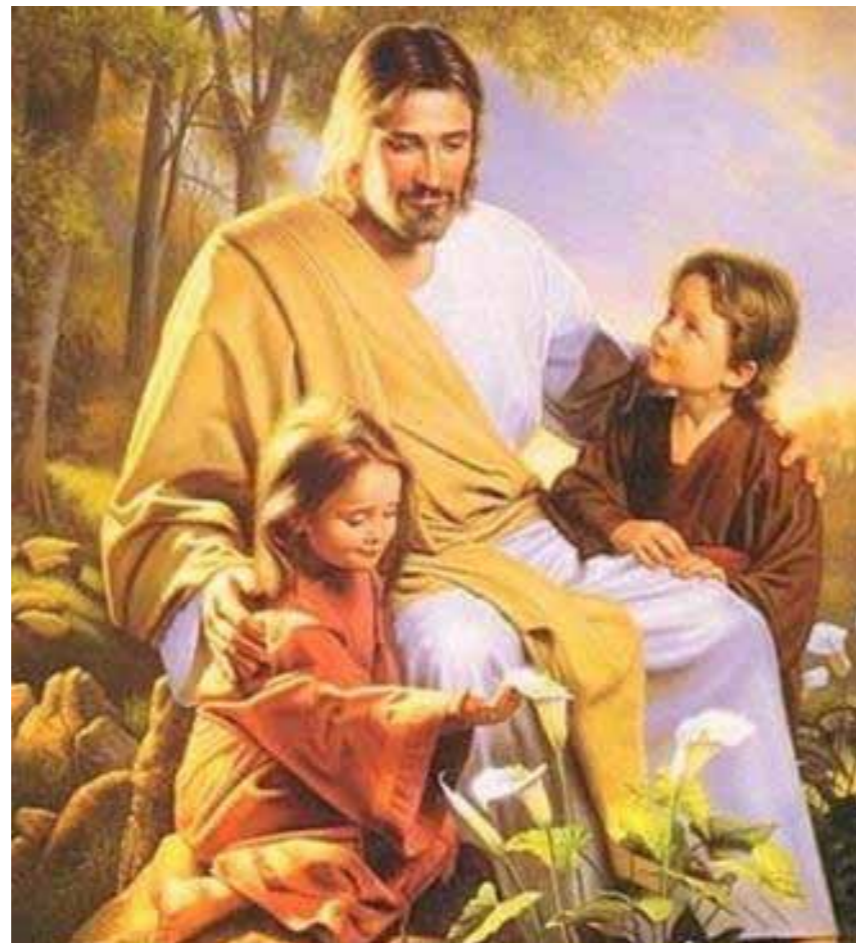
La ley del amor

El amor resume toda la Doctrina de Jesús, porque es el sentimiento por excelencia, y los sentimientos son los instintos elevados a la altura del progreso realizado. El hombre en su origen sólo tiene instintos; más adelantado y corrompido, sólo tiene sensaciones; más instruido y purificado, tiene sentimientos, y el punto delicado del sentimiento es el amor; no el amor en el sentido vulgar de la palabra, sino ese sol interior que condensa y reúne en su ardiente foco todas las aspiraciones y todas las revelaciones sobrehumanas. La Ley de Amor reemplaza a la personalidad por la fusión de los seres, y aniquila las miserias sociales. ¡Feliz aquel que, elevándose sobre su humanidad, quiere con gran amor a sus hermanos doloridos! ¡Feliz aquel que ama, porque no conoce ni la angustia del alma ni la miseria del cuerpo; sus pies son ligeros y vive como transportado fuera de sí mismo! Luego que Jesús hubo pronunciado esta divina palabra: Amor, hizo con ella estremecer a los pueblos; y los mártires, embriagados de esperanza, descendían al circo.

El Espiritismo, a su vez, viene a pronunciar la segunda palabra del Alfabeto Divino; estad atentos, porque esa palabra levanta la piedra de las tumbas vacías, y la *reencarnación*, triunfando de la muerte, revela al hombre ofuscado su patrimonio intelectual; ya no le conduce a los suplicios, sino a la conquista de su ser elevado y transfigurado. La sangre ha rescatado al espíritu y el espíritu debe rescatar hoy al

hombre de la materia.

He dicho que el hombre en su principio sólo tiene instintos; aquél, pues, en quien dominan los instintos, está más próximo al punto de partida que al fin. Para adelantar hacia éste, es preciso vencer los instintos en provecho de los sentimientos, es decir, perfeccionar éstos sofocando los gérmenes latentes de la materia. Los instintos son la germinación y los embriones del



Divaldo Pereira Franco con algunos de los niños asistidos en La Mansión del Camino, obra social del centro espírita Caminho da Redenção.

sentimiento; llevan consigo el progreso, como la bellota encierra la encina; y los seres menos avanzados son los que desembarazándose sólo poco a poco de su crisálida, permanecen avasallados por sus instintos. El espíritu debe ser cultivado como un campo; toda la riqueza futura depende del trabajo presente, y más que bienes terrestres, os traerá la gloriosa elevación; entonces será cuando, comprendiendo la Ley de Amor que une a todos los seres, buscaréis en ella los suaves goces del alma, que son los preludios de los goces celestes. (Lázaro. París, 1862).

El amor es de esencia divina, y desde el primero hasta el último, poseéis en el fondo del corazón la chispa de ese fuego sagrado. He aquí un hecho que podéis haber observado muchas veces; el hombre más abyecto, más vil y más crimi-

nal, siente por un ser o por un objeto cualquiera, un afecto vivo y ardiente a prueba de todo lo que tendiera a disminuirlo, que toma a menudo proporciones sublimes.

He dicho por un ser o por un objeto cualquiera, porque hay entre vosotros individuos que prodigan los tesoros de amor de que su corazón rebosa, a los animales, a las plantas e incluso a los objetos materiales; especie de misántropos, que se quejan de la Humanidad en general, que se resisten a la inclinación natural de su alma que busca a su alrededor el afecto y la simpatía. Esos rebajan la Ley de Amor al estado de instinto. Pero por más que hagan, no podrán sofocar el germen vivo que Dios, al crearlos, depositó en sus corazones; este germen se desarrolla y engrandece con la moralidad y la inteligencia,

y aunque comprimido por el egoísmo, es el origen de santas y dulces virtudes que constituyen los afectos sinceros y duraderos, y os ayudan a vencer el camino escarpado y árido de la existencia humana.

Hay algunas personas a quienes repugna la prueba de la reencarnación, en el sentido de que otras participen de las simpatías afectuosas a que están celosas. ¡Pobres hermanos!, vuestro afecto os hace egoístas; vuestro amor está limitado a un círculo íntimo de parientes o amigos, y todos los otros os son indiferentes. Pues bien, para practicar la Ley de Amor tal como Dios la entiende, es preciso que lleguéis por grados a amar a todos vuestros hermanos indistintamente. La tarea será larga y difícil, pero se cumplirá: Dios lo quiere, y la Ley de Amor es el primero y más importante

precepto de vuestra nueva Doctrina, porque aquélla es la que debe un día matar al egoísmo, bajo cualquier forma que se presente; porque además del egoísmo personal, hay también el egoísmo de familia, de casta, de nacionalidad. Jesús dijo: "Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos"; ¿pero, cuál es el límite del prójimo? ¿Es, acaso, la familia, la secta, la nación? No, es la Humanidad entera. En los mundos superiores, el amor mutuo armoniza y dirige a los Espíritus avanzados que los habitan; y vuestro planeta, destinado a un progreso próximo mediante su transformación social, verá practicar por sus habitantes esta sublime ley, reflejo de la Divinidad.

Los efectos de la Ley de Amor son el mejoramiento moral de la raza humana y la felicidad durante la vida terrenal. Los más rebeldes y más viciosos deberán reformarse cuando vean los beneficios producidos por esta práctica: No hagáis a los otros lo que no quisiereis que os hicieran a vosotros, pero hacedles, por el contrario, todo el bien que podáis.

No creáis en la esterilidad y endurecimiento del corazón humano; a pesar suyo, cede al amor verdadero; es un imán al que no se puede resistir, y el contacto de ese amor vivifica y fecunda los gérmenes de esa virtud que está en vuestro corazón en estado latente. La

Tierra, morada de prueba y de destierro, será entonces purificada por ese fuego sagrado, y verá practicar la caridad, la humildad, la paciencia, la adhesión, la abnegación, la resignación, el sacrificio, todas las virtudes hijas del amor. No os canséis, pues, de escuchar las palabras de Juan Evangelista; ya lo sabéis: cuando las dolencias y la vejez suspendieron el curso de sus predicaciones, sólo repetía estas dulces palabras: "Hijitos míos, amaos unos a otros".

Queridos y estimados hermanos, aprovechaos de las lecciones; su práctica es difícil, pero el alma saca de ellas un bien inmenso. Creedme, haced el esfuerzo sublime que os pido: "Amaos" y muy pron-

to veréis la Tierra transformada convertirse en un Elíseo, donde las almas de los justos vendrán a gozar del reposo. (Fenelón. Burdeos, 1861).

Mis queridos discípulos, los Espíritus que están aquí presentes os dicen por mi voz: Amad bien, con el fin de ser amados. Este pensamiento es tan justo, que encontraréis en él todo lo que consuela y calma las penas de cada día; o más bien, practicando esta sabia máxima, os elevaréis de tal modo sobre la materia, que os espiritualizaréis antes de separaros de vuestro cuerpo terrestre. Habiendo los estudios espíritas desarrollado en vosotros la comprensión del porvenir, tenéis una seguridad: el adelantamiento hacia Dios con todas las promesas que corresponden a las aspiraciones de vuestra alma; también debéis elevaros lo bastante para juzgar sin las limitaciones de la materia, y no condenar a vuestro prójimo antes de haber dirigido vuestro pensamiento a Dios.

Amar, en el sentido profundo de la palabra, es ser leal, probo, concienzudo, para hacer a los otros lo que quisiéramos para nosotros mismos; es buscar alrededor de sí el sentido íntimo de todos los dolores que abruman a vuestros hermanos, para llevarles

un alivio; es mirar la gran familia humana como la suya, porque esta familia la volveréis a encontrar, en cierto período, en los mundos más avanzados, y los Espíritus que la componen son, como vosotros, hijos de Dios designados para elevarse hasta el Infinito. Por esto no podéis rehusar a vuestros hermanos lo que Dios os ha dado liberalmente, porque por vuestra parte estaríais muy contentos de que vuestros hermanos os diesen lo que os hiciera falta. En todo sufrimiento dadles, pues, una palabra de esperanza y de apoyo, a fin de que seáis todo amor, todo justicia.

Creed que estas sabias palabras: "Amad bien para ser amados", seguirán su curso; son revolucionarias y siguen una senda segura, invariable. Mas vosotros que me escucháis, habéis triunfado; sois infinitamente mejores que hace cien años; habéis cambiado de tal modo, con ventaja vuestra, que aceptáis sin réplica una multitud de ideas nuevas sobre la libertad y la fraternidad, que en otro tiempo hubierais rechazado; pues de aquí a cien años aceptaréis con la misma facilidad las que aún no han podido entrar en vuestro cerebro.

Hoy que el movimiento espírita ha dado un gran paso,

veis con qué rapidez las ideas de justicia y de renovación, contenidas en los dictados de los Espíritus, son aceptadas por la parte mediana del mundo inteligente; es porque esas ideas responden a todo lo que hay de divino en vosotros; es porque estáis preparados por una semilla fecunda: la del siglo último, que ha plantado en la sociedad las grandes ideas del progreso; y como todo se encadena bajo el dedo del Todopoderoso, todas las lecciones recibidas y aceptadas se encerrarán en este cambio universal del amor al prójimo. Por él los Espíritus encarnados, juzgando mejor y sintiendo mejor, se tenderán la mano desde los confines de vuestro planeta, y se reunirán para entenderse y amarse y para destruir todas las injusticias y todas las causas de mala inteligencia entre los pueblos.

¡Gran pensamiento de renovación por el Espiritismo, tan bien descrito en "El Libro de los Espíritus!" Tú producirás el gran milagro del siglo venidero, el de la reunión de todos los intereses materiales y espirituales de los hombres por la aplicación de esta máxima bien comprendida: "Amad bien con el fin de ser amados".

(Sansón, antiguo miembro de la Sociedad Espírita de París, 1863).



La serie psicológica completa de Joanna de Ángelis, psicografiada por Divaldo Franco, es el más amplio trabajo de autococonocimiento basado en la Doctrina Espírita, en el Evangelio de Jesús y en la psicología profunda; es un compendio de sabiduría espiritual que nos ayuda en la búsqueda de la plenitud y la felicidad a través del amor y la reflexión sobre los pasos a seguir en nuestra existencia.

Reeditada para celebrar el 25 aniversario de su lanzamiento, únicamente en portugués, esperamos poder disfrutarla próximamente en español para todos los espíritas que usamos actualmente este idioma.



Buscando sentido

Longina

La vida es una sucesión de acontecimientos que nos nutren de experiencias, unas satisfactorias, otras frustrantes. ¿Qué significado tiene la experiencia en el ser humano? ¿Estamos preparados para enfrentarnos a todo aquello que nuestra mente no concibe? El psicoterapeuta Viktor Frankl señala que *"la frustración está en la voluntad intencional"*, un axioma que delata un análisis existencial, colocando como referente la voluntad en el entramado de una búsqueda de significado. El sufrimiento es el sentimiento agudo y difícil que nos coloca ante la disyuntiva de qué hacer y cómo actuar, sin importar cuál es el tipo de sufrimiento que atezna al individuo. ¿Quién puede aventurar en reclamar qué es mayor, un dolor de oídos o

un dolor de muelas? ¿Qué es peor, morir de hambre o morir de abandono? ¿Ser víctima de una traición humana o una injusticia judicial?

Ante el dolor agudo, sea cual sea, especialmente aquel que nos desnuda del sentido por la vida, no es suficiente recordar a las personas amadas, ni aferrarse a la religión, ni aferrarse a aquello que nos producía alegría, todo ello no son más que momentos de alivio que no contribuyen a la voluntad de vivir. La vida tiene un objeto, el sufrimiento tiene un objeto, pero ese objeto no es el mismo para todos, cada cual tiene que descubrirlo por sí mismo y aceptar la responsabilidad de llevarlo a término hasta el final. Sufrir es una reflexión obligada que determinará la actitud de

cómo enfrentaremos el próximo paso, si somos capaces de elevarnos por encima del dolor encontraremos el porqué y consecuentemente el cómo salir de él.

La transitoriedad de la vida toma dos posturas psicológicas dependiendo de cada ser humano, unos la ven como algo que termina irremediablemente sin mayores expectativas de continuación, por lo que el sufrimiento no tiene razón de ser y tiene que ser atacado desde la materialidad más contundente. Para este tipo de personas, el ser es tan solo un conjunto de moléculas sin mayor transcendencia, la vejez, la enfermedad y cualquier tipo de disfunción que afecte a los niveles de placer es considerado desde una óptica pesimista; la juventud se



recuerda con nostalgia y cualquier síntoma de vejez es considerado como un atentado contra la vida. La cirugía plástica, las drogas de cualquier especie y las locuras en busca de un sexo asfixiante y vacío acaban tomando por asalto un disfrazado sentido por la vida. En tanto, como jamás el placer continuado ha podido ser conseguido, una vez caducan los límites de la cirugía, las drogas continuadas se vuelven enemigas del propio placer insensato y el sexo desorganizado lleva hacia la locura, el ser acaba siendo derrotado por aquello que tanto adoraba: la materia orgánica de su cuerpo.

Otros, en cambio, se preguntan por las razones del dolor, cuestionan la vida del cuerpo como causa principal de la existencia y vuelven sus ojos hacia aquella razón que no puede ser vista con los ojos, pero sí puede ser percibida como un ente esencial de la propia vida: el espíritu. La diferencia entre ambas posturas es extensiva, la marca los objetivos en que fundamentan sus vidas. En esta postura la cirugía que se busca es la que erradica los males del alma, la búsqueda de la felicidad no necesita drogas porque la oración y la meditación consiguen elevar el tenor de complacencia ante las necesidades de la vida, y la energía sexual se equilibra entre la ne-



cesidad animal y la necesidad de mejora espiritual.

No es igual sufrir como víctima que interpretar la experiencia negativa como un factor necesario para el aprendizaje y el adelanto, para unos es dolor, para otros son pruebas que retan al ser como si de un combate se tratase. La cuestión es que lo que cambia es el enfoque, no la prueba. Para cada prueba debe existir una meta a alcanzar, revestirla de coraje, quitarle el barniz del victimismo y preguntarse la razón de su existencia. La existencia humana, precisamente porque es transitoria, no significa que tenga que ser pesimista, dicha limitación requiere que pongamos en marcha toda la actividad que podamos llevar a cabo, para que mientras permanezcamos en ella sea altamente satisfactoria.

La sociedad actual carece de unos objetivos concretos,

se pierde entre las bambalinas de la ilusión, del inmediatismo. El resultado es una permanencia liviana en el nihilismo que descompone cualquier tipo de esperanza, como consecuencia, el futuro se presenta incierto y desprovisto de la savia que debe proporcionar objetivos saludables. La "nada", "la casualidad" o "la suerte" vienen a sustituir cualquier tipo de apreciación objetiva, que libere al individuo de la ansiedad que produce el miedo ante lo desconocido. Ante esta apreciación, quedan anulados todos aquellos conceptos que no sometan al ser humano a la condición biológica, producto de la herencia genética y del medio ambiente, invalidando toda concepción de espíritu como sustancia inmaterial. Esta perspectiva nihilista aboca la vida humana hacia un destino determinista que elimina de un plumazo la libertad individual.

Somos proyectos individuales que caminamos por el largo trayecto de la evolución, nosotros decretamos nuestras metas y elegimos cómo llegar hasta ellas; durante el camino también escogemos si rendirnos a las circunstancias o enfrentarnos a las mismas, pero siempre con la relativa libertad o bien, de optar por un conformismo destructor, que apaga y estanca, o bien, por decidir existir bajo cualquier tipo de situación. La cuestión es que con nuestras elecciones vamos construyendo el futuro, la diferencia entre unos individuos y otros es que como animales con capacidad de raciocinio que somos, podemos elevarnos por encima de las condiciones biológicas, psicológicas y sociológicas, porque tenemos la capacidad de trascender más allá

de aquello que creemos que conocemos, tan solo necesitamos idear, luchar y aprender para construir una nueva vida dentro de la angustia y el dolor.

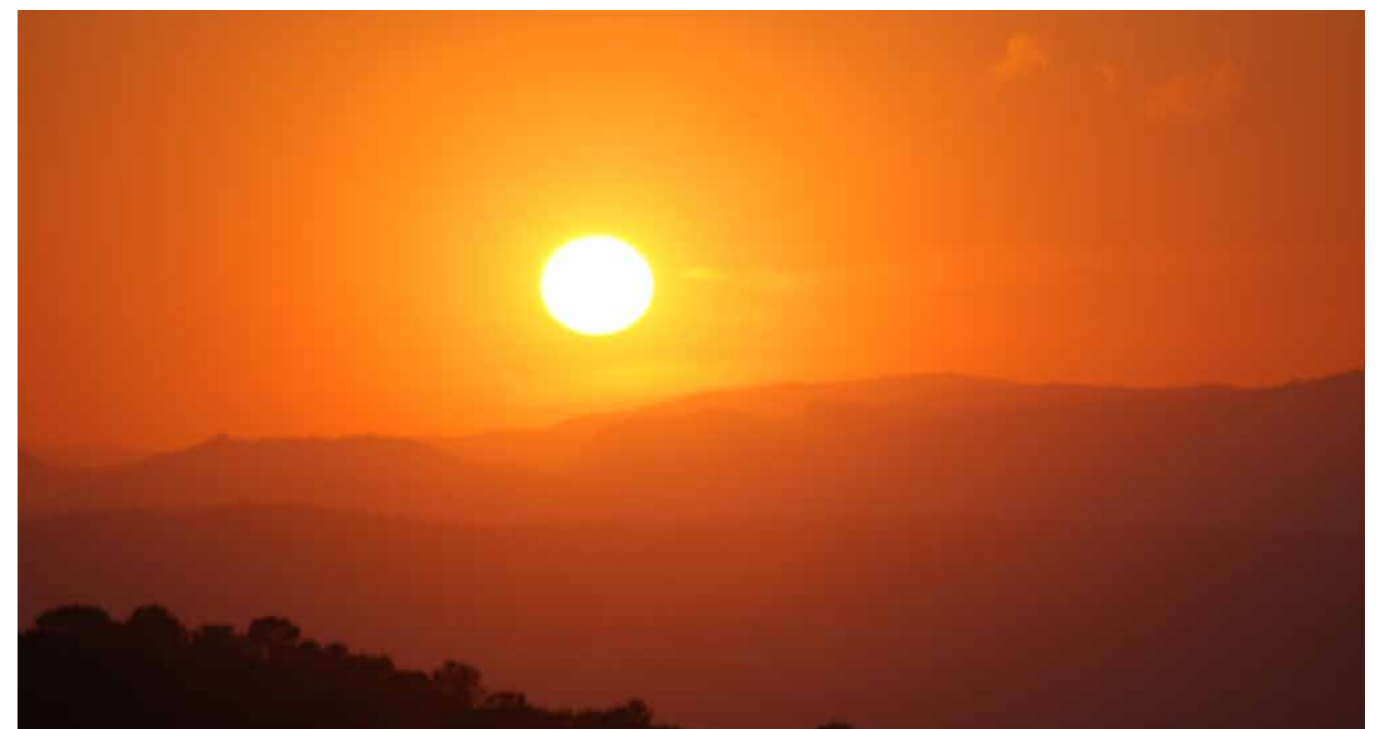
Estos son los obstáculos y la sinergia que debemos proyectar hacia toda coyuntura de dificultad. El conflicto existe para evaluar las resistencias que se poseen, y lo más importante, para comprobar de qué forma se podrá resolver dicho problema. Ante el conflicto se debe construir la armadura del ideal para que el dolor no nos abata y acabe con nuestra naturaleza de superación. En esos momentos se debe aprender a soñar, a imaginar, que son las herramientas que el espíritu proporciona a la mente para que pueda salir de las contra-

riedades existenciales. Visualizar es establecer un puente entre lo que vivimos y lo que queremos vivir, es la imaginación positiva destituida de falsas ilusiones que ayuda a construir un futuro real, sustituyendo el dolor de ahora por la alegría de después.

Amar la vida significa precisamente dotarla de un sentido, y nunca el sentido puede asignarse a cualidades perecederas que nos sacan del paso pero que no aportan soluciones. Son cayados endebles que se doblan ante la primera dificultad, el sentido profundo lo aporta la fe de saber que todo tiene un propósito y a cada uno compete descubrirlo.

Longina

Centro Espírita Manuel y Divaldo



Materia oscura y fluido universal

Jesús Valle

Los científicos han elaborado a lo largo de muchos siglos de investigaciones un mapa de la realidad, dando explicación a gran variedad de fenómenos naturales que la ignorancia del pasado atribuía a efectos sobrenaturales o divinos. De estos planteamientos surgió el concepto mecanicista del Universo.

Con los descubrimientos más recientes en la investigación de las partículas subatómicas, la comunidad científica se ha visto sacudida en sus cimientos y puestos en duda los conceptos sobre los que se ha construido el conocimiento actual: el materialismo, que únicamente acepta la materia tangible, visible y predecible

con la que hasta ahora se ha trabajado y sobre la que se han elaborado todas las teorías científicas.

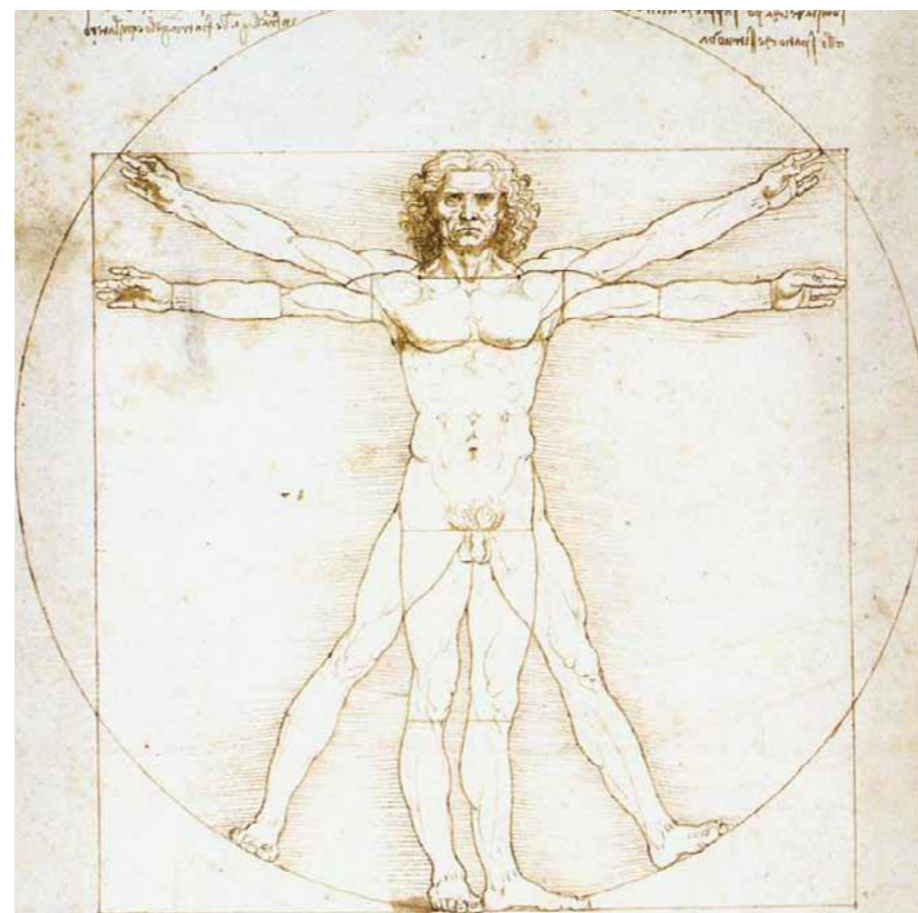
El bosón de Higgs, postulado por el científico Peter Higgs, fue confirmado por el Laboratorio Europeo de Física de Partículas (CERN) en julio de 2012, después de casi 50 años de haber sido conjeturada su existencia, se le conoce popularmente por el nombre de "partícula de Dios", pues se le otorga la propiedad de agregar masa a las partículas. ¿Cómo se produce esto? Es todavía un misterio, pero las observaciones realizadas en el acelerador de partículas nos acercan un poco más a los límites del universo conocido.

Las partículas subatómicas, estudiadas por la física cuántica, han resultado ser muy caprichosas y escurridizas, comportándose de forma extraña, usando sus propias palabras¹, y presentando propiedades que hasta ahora solo podían imaginarse como propias de historias de ciencia ficción, como pueden ser: teletransportación, ubicuidad, etc.

El mapa elaborado por la comunidad científica ha resultado ser solo eso, un mapa, una representación de la realidad, del territorio, que se ha mostrado mucho más complejo de lo que nunca nos habíamos imaginado. La respuesta a estas nuevas preguntas incluye la posibilidad de la existencia de universos paralelos.

En el año 1857 se dio a conocer con la publicación de *El Libro de los Espíritus*² una nueva teoría que planteaba la existencia de un mundo paralelo al físico, un mundo constituido de "materia espiritual", mucho más sutil que la materia que conocemos y que no puede ser percibido por nuestros sentidos. Ese mundo espiritual y el nuestro coexisten en el mismo espacio pero no en el mismo nivel vibratorio, son como dos caras de la misma moneda.

Para que la ciencia progresara ha sido necesario que



grandes genios nos mostraran el camino avanzando contra corriente, sabiendo que sus ideas no iban a ser aceptadas y que incluso su prestigio como persona y su vida estaban en peligro. Pero la verdad acaba surgiendo a la superficie; ocurrió con Copérnico, con Galileo y con tantos otros padres de la ciencia y del conocimiento; otro tanto pasó en el campo de la filosofía, de la moral, los grandes reformadores no fueron aceptados y su obra esperó siglos para acabar siendo reconocida: como el caso de Sócrates y de Jesús de Nazaret.

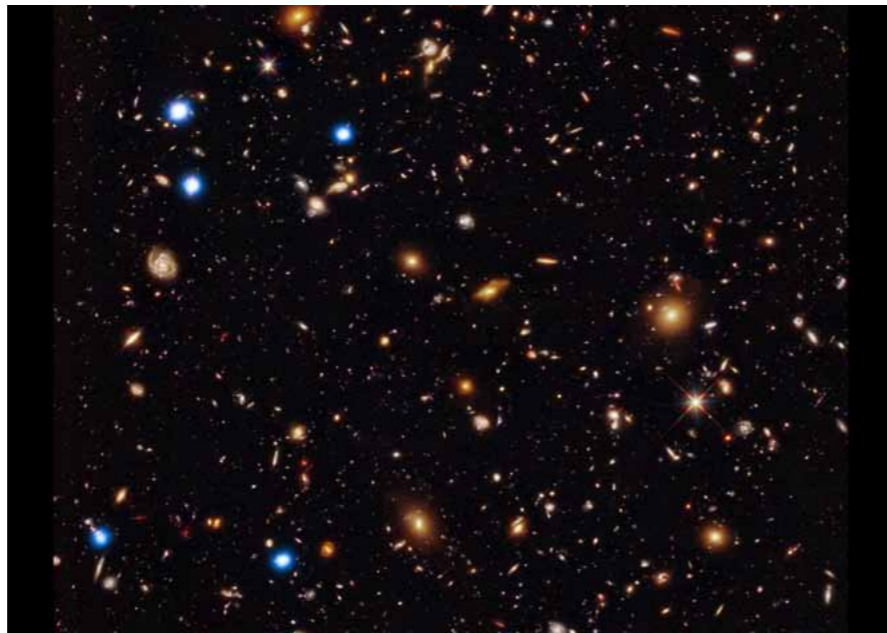
Copérnico sacó a la Tierra del centro del Universo y la colocó en un rincón de una pequeña porción del espacio, ¿qué podía ocurrirle a Allan Kardec defendiendo la idea de que este mundo, además de pequeño, es transitorio y que tiene una importancia menor dentro del Orden Cosmológico?

En la cuestión 85 de *El Libro de los Espíritus*, Kardec preguntó:

- *En el orden de las cosas, ¿cuál de los dos es el principal, el mundo de los Espíritus o el mundo corporal?*

- *El mundo espiritista, que preexiste y sobrevive a todo.*

Recordamos a nuestros amables lectores que la teoría de los Espíritus no es obra de ningún hombre, sino que ellos



Fotografía del observatorio de rayos x Chandra, de la zona llamada *chandra deep field south*.

mismos se revelaron presentando evidencias y pruebas de su existencia a partir de los hechos de Hydesville, Nueva York, en 1848. Interesado en esos sucesos, Allan Kardec trabajó y recopiló durante años preguntas y respuestas de varios centros espíritas de todo el mundo y publicó las cinco obras principales³ que dieron cuerpo a la Doctrina Espírita o Espiritismo.

Si la materia es tan compleja y difícil de definir para los científicos, ¿qué podíamos decir del Espíritu? En la pregunta 23 de *El Libro de los Espíritus*, podemos leer:

- *¿Qué es el Espíritu?*

- *El principio inteligente del Universo.*

- *¿Cuál es la naturaleza íntima del Espíritu?*

- *No es fácil de analizar el*

Espíritu con el lenguaje humano. Porque el Espíritu no es una cosa palpable, para vosotros no es nada; pero para nosotros es algo. Sabedlo bien, nada es nada y la nada no existe.

Resultado de esta teoría de los Espíritus y los universos paralelos es la importancia relativa que presenta la materia de este mundo, quedando relegada al papel de simple instrumento del Espíritu, incluyendo el cuerpo, pues está hecho de la misma materia que el planeta. Lo importante y principal es el Espíritu, que preexiste y sobrevive al cuerpo. Casi todas las corrientes religiosas de la historia defienden este concepto espiritualista de la existencia del ser humano trascendente.

En el plano macrocósmico se han realizado descubrimientos que indican que desconocemos mucho más de lo

que creemos saber⁴ y nuevos conceptos como materia oscura y energía oscura plantean un cambio de paradigma en la concepción y estructura del Universo. Un dato relevante ha surgido al analizar los científicos las fuerzas gravitatorias que mantienen los cúmulos de galaxias y las propias galaxias girando sobre un centro: la materia "ordinaria", la visible, forma solo el 5% del Universo, el resto está formado por materia oscura (un 27% aprox.) y energía oscura (68% aprox.).⁵ A la materia oscura se le asignan las mismas propiedades que a la ordinaria pero es invisible a nuestra vista. Estos nombres

han sido asignados por llamarlos de algún modo, pues los científicos desconocen con qué estamos tratando.

Solo se pueden realizar conjeturas a la espera de más datos que revelen más información sobre este nuevo tipo de materia y de energía, pero no se descarta que estos elementos tan sutiles y difíciles de detectar sean los precursores de la materia que conocemos y que acaba formando soles y planetas, galaxias y cúmulos estelares.

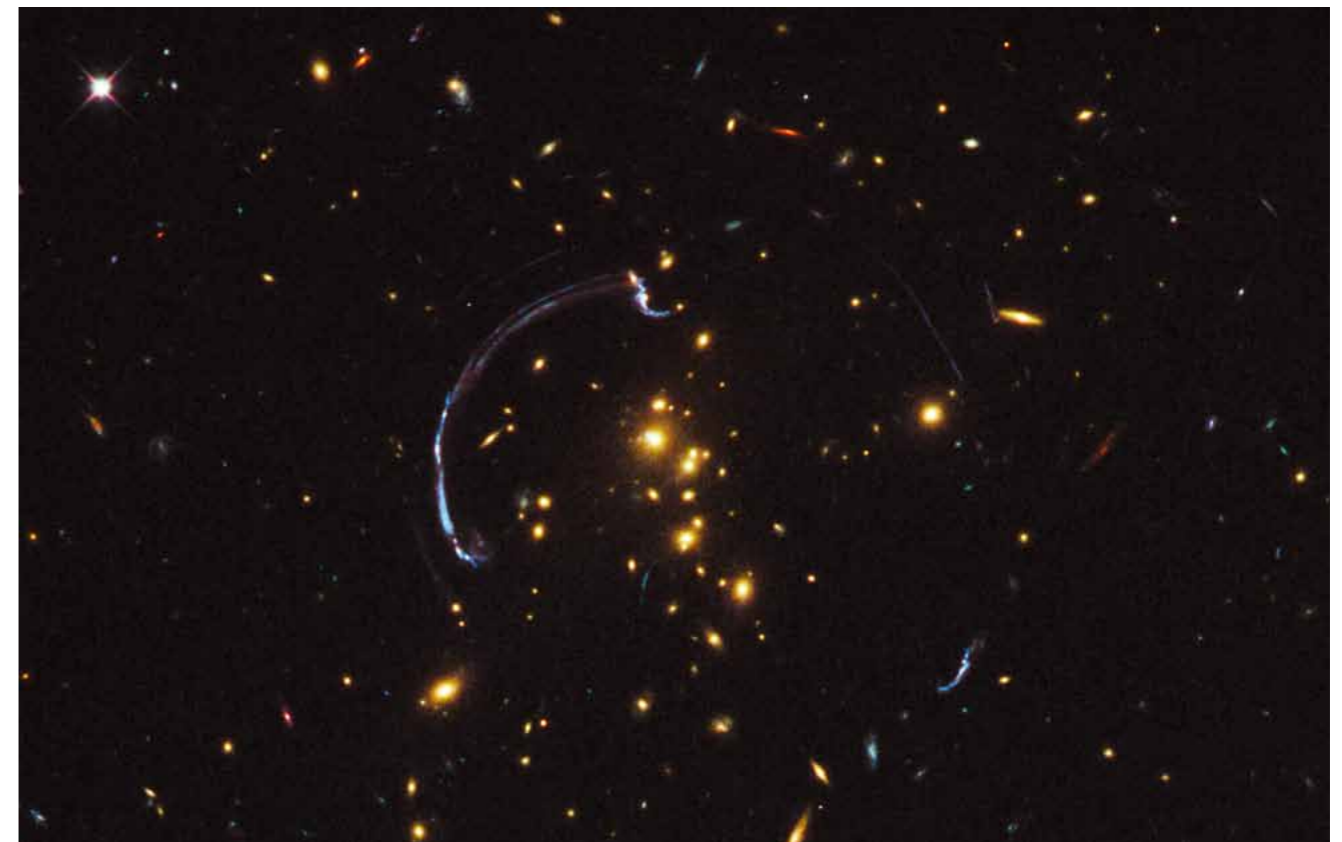
En la pregunta 22 del citado libro, Allan Kardec da a los espíritus una definición de mate-

ria y les pide su opinión, siendo esta la respuesta:

- *Desde vuestro punto de vista esas definiciones son exactas, porque habláis tan solo de lo que conocéis. Pero la materia existe en estados que os son desconocidos. Puede ser, por ejemplo, tan etérea y sutil que ninguna impresión produzca en vuestros sentidos, y, sin embargo, es siempre materia, aunque no lo sea para vosotros.*

En la pregunta 27 encontramos datos muy interesantes que avanzaban información sobre lo que hoy en día se está descubriendo:

- *De esta manera, ¿habría,*



Fotografía del telescopio orbital Hubble donde se pueden apreciar las llamadas lentes gravitacionales, también conocidas como anillos de Einstein, que los predijo antes de observarlos. La materia oscura es invisible pero su efecto gravitatorio sobre las galaxias que se encuentran más lejanas, actuando de lupa y deformando su imagen, ha permitido su descubrimiento.

pues, dos elementos generales del Universo: materia y espíritu?

- Sí, y por encima de todo ello está Dios, el Creador y Padre de todas las cosas. Esas tres cosas constituyen el principio de cuanto existe, la trinidad universal. Pero al elemento material hay que añadir el **fluido universal**, que desempeña un rol de intermediario entre el espíritu y la materia propiamente dicha, demasiado grosera para que pueda el espíritu ejercer una acción sobre ella. Aun cuando, desde cierto punto de vista, se puede clasificarlo como elemento material, el fluido universal se distingue por poseer propiedades especiales. Si fuera materia, no existiría razón para que el espíritu no lo fuese también. El fluido universal está colocado entre el espíritu y la materia. Es fluido, así como la materia es materia, y susceptible, mediante sus innumerables combinaciones con esta última y bajo la acción del espíritu, de producir la infinita variedad de las cosas, de las cuales sólo conocéis una ínfima parte. Siendo ese fluido universal, primitivo o elemental, el agente que el espíritu utiliza, es el principio sin el cual la materia se hallaría en perpetuo estado de dispersión y no adquiriría jamás las propiedades que la gravedad otorga.⁶

Los científicos teorizan con la materia oscura y la energía oscura como los posibles pre-

cursores de la materia visible, en 1857 los espíritus hablaban de fluido universal y de las mismas propiedades cuando nadie imaginaba siquiera su existencia, ¿estamos más cerca de un reencuentro entre ciencia y espiritualidad? Si los científicos hablan ya de universos paralelos ¿es un reconocimiento de que la base espiritual de las religiones no es una utopía?

Cada vez más científicos hablan de espiritualidad⁷ y de supervivencia de la conciencia tras la muerte del cuerpo. ¿A qué parte del universo vamos tras ese episodio crucial por el que todos pasaremos inevitablemente? Quizás estamos más cerca de comprender las palabras de Jesucristo: “Hay muchas moradas en la casa de mi padre”.

Si lo que hasta ahora aceptábamos como real ocupa solo el 5% del espacio ¿el resultado es que el mapa de la vida que tenemos no es válido? Yo no diría tanto; no podemos desear el modelo que ha sustentado nuestro mapa del conocimiento sin antes buscar respuesta a las preguntas que plantea el nuevo modelo que ha de surgir de los datos que aparecerán.

Para enfrentar ese cambio de paradigma tan profundo el Espiritismo ofrece sus investigaciones para arrojar luz sobre aspectos ignorados de la existencia humana: magnetismo, mediumnidad, reencarnación,

curación espiritual, doble vista, etc., conceptos que han convivido con nosotros y que vuelven a presentarse más reales que nunca.

Esto no significa que debamos aceptar todo; Allan Kardec dejó claro el método: estudio, crítica, comparación y reflexión. Él nunca aceptó ningún planteamiento ni idea nueva que no fuera comprobada y corroborada por otras fuentes, aplicando siempre la más estricta lógica razonada.

El Espiritismo abre nuevas puertas al estudio de los mundos espirituales, pero es necesario, como en toda nueva ciencia, el estudio y comprensión de sus conceptos, tan desconocidos todavía. El Espiritismo es una nueva ciencia que requiere tiempo y estudio, además de la fe, no en vano estamos hablando de nuestra herencia divina y de la inmortalidad. Que no es poca cosa.

Jesús Valle

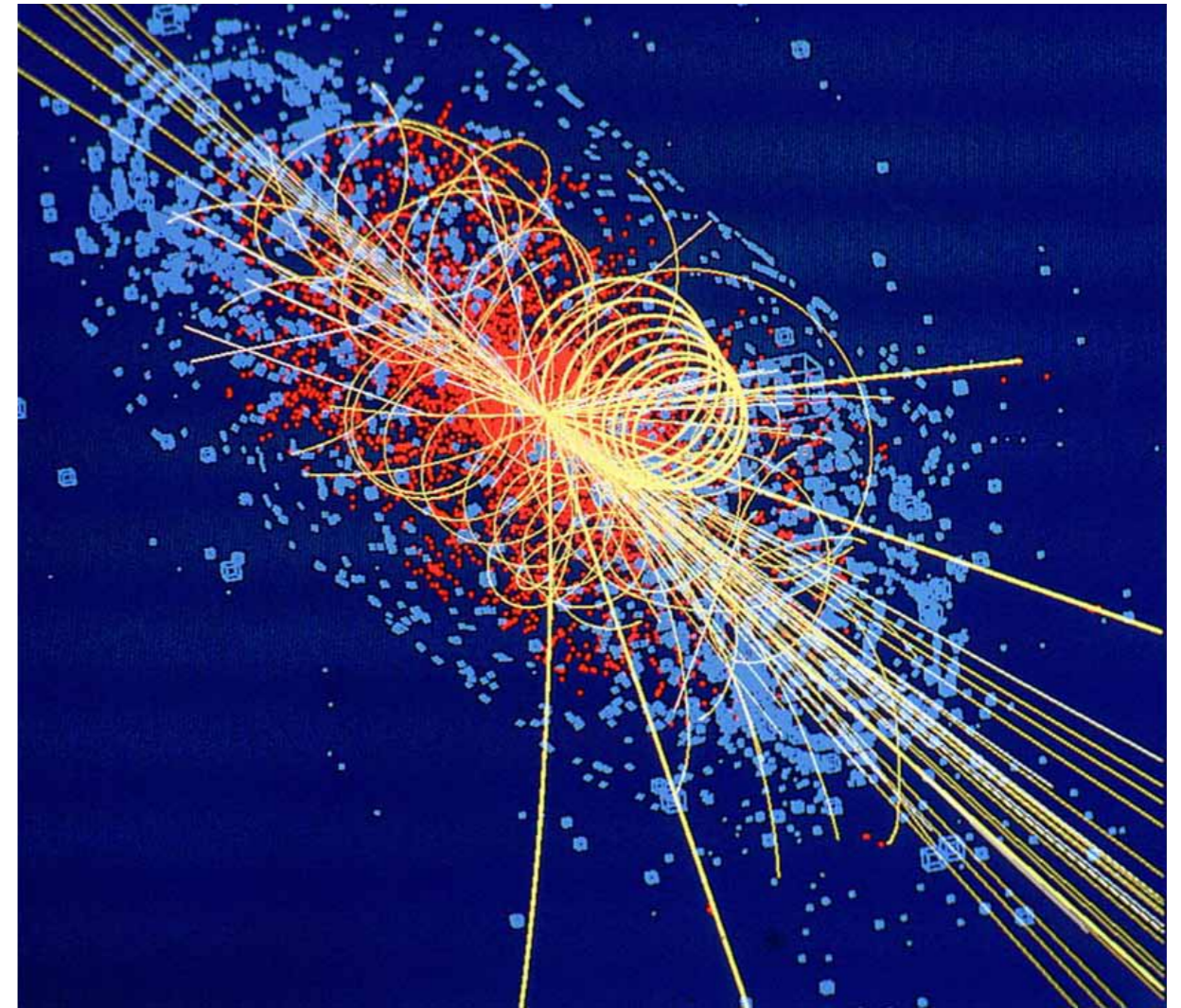
Centro Espírita Pablo y Esteban

Notas:

1- Véase el vídeo “Física cuántica, una ciencia muy espiritual”: <http://youtu.be/-9k8JnqujC8>

2- Publicado por Allan Kardec, el 18 de abril de 1857, París.

3- *El Libro de los Espíritus, El Libro de los Médiums, El Evangelio según el Espiritismo, El Cielo y el Infierno, El Génesis.*



Simulación de los rastros de un choque de partículas, como los realizados para descubrir el bosón de Higgs, en el Gran Colisionador de Partículas (LHC) del CERN, en Ginebra, Suiza.

4- Artículo en inglés: “Dark Matter, Dark Energy”, en el enlace: <http://science.nasa.gov/astrophysics/focus-areas/what-is-dark-energy/>

5- Si les interesa el tema vean este Vídeo: “Materia Oscura y Energía Oscura” por Patricia Burchat. En Inglés subtítuloado en español, en el enlace: www.youtube.com/watch?v=QVmu9CG8VcQ

6- Esta definición de fluido universal dada por los espíritus corresponde en gran medida con las propiedades del bosón de Higgs.

7- Por citar los más famosos: **Ian Stevenson**, médico psiquiatra, y sus estudios científicos sobre la reencarnación, ha publicado varios libros sobre ese tema; **Brian Weiss**, médico psiquiatra, ha publicado diversos

libros basados en sus descubrimientos sobre vidas anteriores por medio de las regresiones hipnóticas; **Raymon Moody Jr.** médico psiquiatra y licenciado en filosofía, escribió un libro donde reflejó historias de pacientes con experiencias cercanas a la muerte (ECM); **Elisabeth Kübler-Ross**, médica psiquiatra, destacó en sus estudios con pacientes terminales, escribió varios libros sobre sus experiencias defendiendo la muerte como el paso a otra forma de vida; **Pim Van Loomel**, cardiólogo, estudió casos de ECM; **Eben Alexander**, neurocirujano de Harvard, despertó tras una semana en coma y relató en su libro “La prueba del cielo” las experiencias vividas durante ese estado; **Bruce Greyson**, profesor de psiquiatría, documenta e investiga

casos de ECM; **Kennet Ring**, profesor emérito de psicología, realizó estudios sobre los cambios en la conducta de personas con experiencias ECM, publicando dos libros sobre el tema.

Como podemos comprobar es en el campo de la medicina donde se pone más en duda el paradigma científico vigente, donde las pruebas de una existencia espiritual chocan con un punto de vista exclusivamente materialista. Como estos resultados no son aceptados, simplemente se ignoran o se niega su validez, pero las pruebas se acumulan y las presiones para que ese cambio de paradigma se produzca cada día son mayores por parte de un sector creciente de científicos.

Los verdaderos detractores del Espiritismo

Jane Nixon



Desde hace algún tiempo leemos y vemos espíritas atacar de manera pública o velada a sus cofrades. Personas que utilizan Internet y la prensa para tejer críticas mordaces a sus compañeros con la excusa de la necesidad de defender la pureza de la Doctrina.

Al principio, un sentimiento de revanchismo se apoderó de mí y estuve a punto de contestar a algunos de los comentarios de manera rotunda, y debo asumirlo, un poco grosera. Sin embargo, me vino a la cabeza, que en todos los tiempos, varias personas que se han dedicado a la causa del Bien, independientemente de su creencia, han sufrido los dardos envenenados de la calumnia. Pero aun así, me molestaba ver a personas serias cuyas vidas fueran dedicadas a difundir el Espiritismo y a poner en práctica las enseñanzas contenidas en el Consolador prometido por Jesús, siendo atacadas. En aquel momento intempestivo, me preguntaba por qué no se defienden de las injustas acusaciones que sufren.

En medio de estas reflexiones, "me acordé" (supongo que, más bien, fui inspirada a recordarlo) del insigne codificador de la Doctrina Espírita, Allan Kardec, que en su libro *Obras Póstumas* escribió sobre el tema en el capítulo intitulado "Breve respuesta a los detractores del Espiritismo". Volví a leer el capítulo que había leído otrora, y allí estaba la respuesta: "En las luchas que el Espiritismo debió sostener, las personas imparciales han dado testimonio de su mode-

ración; jamás tomó represalias con sus adversarios ni respondió a las injurias con otras injurias". Cambié de parecer y decidí abandonar mi idea inicial de contestar a los comentarios, que consideraba perjudicial a la doctrina.

Mientras leía el capítulo, sentí la necesidad de analizar este tema de forma más detenida, constatando así, que en realidad, los verdaderos detractores del espiritismo, a menudo, somos nosotros mismos.

Kardec nos dice que el Espiritismo "sólo reconoce como adeptos a los que practican sus enseñanzas, es decir, a los que trabajan para mejorarse moralmente y se esfuerzan para vencer sus malas inclinaciones, para ser menos egoístas y menos orgullosos, más benignos, más humildes, más pacientes, más benévulos, más caritativos para con el prójimo, más moderados en todo, porque esa es la característica del verdadero espírita."

Algunos dirán que estoy siendo muy dura al llamarnos detractores, ya que el Codificador nos dice que el verdadero espírita se caracteriza por el esfuerzo que hace para mejorarse y no por ser perfecto. Pero la cruda realidad es que dentro del movimiento nos demoramos con la repetición de comportamientos despotas y ególatras de otras vidas, relegando a un segundo plano las lecciones que hemos recibido de tolerancia y humildad, y que nos urge ponerlas en práctica. Antes de asumir la postura de defensores de la Doctrina, deberíamos analizar

si no estamos dañándola incluso más que aquellos que se presentan como sus enemigos.

Encontramos a compañeros de diferentes centros espíritas que emplean su tiempo en diseminar calumnias contra los demás centros, cargando especialmente contra aquellos que trabajan activamente en pro del Espiritismo. Otros pregonan la unión pero siembran la separación, despertando los celos de la preponderancia entre diferentes grupos y se deleitan cuando provocan divergencias de opiniones que desembocan en situaciones bastante desagradables.

A estas alturas, muchos verán este problema como algo que no les concierne, pero la realidad es que podemos constatar esa ocurrencia dentro de nuestras casas espíritas, entre los miembros de un mismo centro.

Vemos las miradas de reproche hacia un dirigente, y en lugar de abordar al compañero de una manera directa, en el caso de no estar de acuerdo con su actuación, buscan a los demás compañeros para quejarse, creando un ambiente de recelo y hostilidad. Vemos adoctrinadores que juzgan a los médiums y al proceder así, no escuchan a los espíritus comunicantes; asistentes que recriminan a los adoctrinadores por su forma de conducir las adoctrinaciones; médiums que arremeten física y moralmente contra adoctrinadores alegando tratarse de la manifestación de un espíritu; dirigentes que por razones personales, merman la confianza de un médium al dudar de comunicaciones por par-



Allan Kardec

te de éste, sobre todo al tratarse de comunicaciones de los guías. Vemos en fin, una gran falta de tolerancia y de entendimiento acerca de la fe que profesamos.

Allan Kardec nos aclara en el capítulo "Los desertores" de la misma obra, que eso ocurre porque "en la categoría de los espíritas propiamente dichos, también allí nos encontraremos con ciertas debilidades humanas, de las cuales la doctrina no siempre se sobrepone inmediatamente. Las más difíciles de vencer son el egoísmo y el orgullo: las dos pasiones originales del hombre."

La batalla que uno trabaja dentro de sí mismo cuando emprende ese imperioso viaje hacia dentro en busca del autoconocimiento y, consecuentemente, de la autoiluminación, es ardua, mas nunca podemos olvidarnos que esa lucha entre "el hombre viejo" que hemos sido y el "hom-

bre nuevo" que debemos ser es pertinente a la gran mayoría de los encarnados que nos encontramos en este mundo de pruebas y expiaciones.

Joanna de Ángelis nos enseña que en el Centro Espírita se encuentra la sociedad miniaturizada, y que esta importante célula tiene un significado relevante, porque todo lo que allí se realice, será de gran contribución en favor de todo el conjunto humano.

Se hace imperiosa la real comprensión de que el Centro Espírita en su condición de escuela de educación de almas, de hospital, de oficina y de santuario es el local ideal para aprender a servir, para cooperar en favor de la iluminación de las conciencias y en la expansión del bien en toda la Tierra.

La institución necesita, por lo tanto, apoyo y atendimento,

y ofrece maravilloso campo para entrenar la humildad, la caridad, la abnegación y la renuncia. Allí escuchamos innumerables veces, que el Espiritismo es el Cristianismo primitivo redivivo, pero creo que nos quedamos con la parte que nos conviene y nos olvidamos cómo los primeros cristianos lo vivieron. Los núcleos donde se reunían los discípulos del Señor eran constituidos de fieles trabajadores, que se dedicaban a servir al prójimo, y que transmitían las enseñanzas no sólo a través de la palabra, sino fundamentalmente por el ejemplo.

Antes de "arrojar piedras" a cualquier compañero de caminata, debemos acordarnos del Maestro cuando nos enseñó que jamás deberíamos hacer a los demás lo que no queremos que nos hagan. Y para terminar esta reflexión, os dejo con las palabras de Kardec: "Los testimonios de simpatía y de estima que he recibido de aquellos que han sabido apreciarme han constituido la más delicada recompensa que jamás ambicioné. Pero ¡ah!, ¡cuántas veces habría sucumbido bajo el peso de mi tarea si el afecto y el reconocimiento de muchos no me hubiesen hecho olvidar la ingratitud y la injusticia de algunos!; porque, si bien los ataques dirigidos en contra mía siempre me han encontrado insensible, debo confesar que me sentía penosamente afectado cada vez que descubría falsos amigos entre aquellos con quienes más contaba".

Jane Nixon

Centro Espírita Clara de Asís

No tengas dudas sobre Espiritismo, infórmate en los canales que el Centro Espírita Manuel y Divaldo pone a tu disposición.

Página web con noticias, enlaces a canal de youtube, los vídeos espíritas más interesantes, actividades espíritas e información sobre conferencias y charlas del CEMYD y de otros grupos asociados.



www.cemyd.com

www.facebook.com/manuel.cemyd

www.facebook.com/ActualidadEspiritista

www.facebook.com/manuelydivaldo

Créditos espirituales

No dejes que el día se ponga sin que practiques, por lo menos, una buena acción, mejorando tus propios créditos en el camino espiritual. Veamos algunas recetas y sugerencias al alcance de todos:

Dar un plato de alimento a quien sufre penuria.

Entregar una pieza de ropa a los que gimen en el frío.

Improvisar el confort de un niño infeliz.

Promover aunque sea una migaja de asistencia, a beneficio de esa o aquella madre desdichada.

Ofrecer un libro ennoblecedor.

Escribir una página de esperanza y alegría a los amigos ausentes.

Contener la irritación. Evitar la palabra inconveniente.

Escuchar, con paciencia y bondad, la conversación inoportuna, en el equilibrio de quien oye, sin elogiar la falta de vigilancia y sin condenar la inhabilidad de los que hablan, tocados de buena intención.

Prestar servicio desinteresado a los enfermos.

Asegurar dos minutos de prosa consoladora a los enfermos.

Cultivar el espíritu de sacrificio, en favor de los demás, sea en casa o en la calle.

Plantar un árbol provechoso. Acrecentar la alegría de los que hacen el bien.

Auxiliar, de algún modo, a los que procuran auxiliar.

Encaminar parcelas de recursos monetarios, aunque ligeros, a hermanos en necesidad.

Articular algunas frases calmantes en hora de crisis.

Usar la palabra en la construcción de lo mejor a hacer.

Remover espontáneamente un peligro de la vía pública.

En la base de una buena acción por día, tendrás el crédito de trescientas sesenta y cinco buenas acciones por año, si aumentares el contaje en breve tiempo solamente la Contaduría Divina conseguirá relacionar la extensión de tus bienes y el valor de tus inversiones en el erario de la Vida Eterna.

Albino Teixeira, **Camino Espírita**
Psicografía de Francisco Cándido Xavier

Centros Espíritas Colaboradores

Centro Espírita Manuel y Divaldo

Reus · Tarragona
www.cemyd.com
cemyd@cemyd.com

Centro Espírita Irene Solans

Lleida
<http://ceis.spirity.com>
ceirenesolans@gmail.com

Centro Espírita Pablo y Esteban

El Vendrell · Tarragona
<http://pabloyesteban.espiritas.net>
pabloyesteban@espiritas.net

Centro Espírita Clara de Asís

Montequinto, Sevilla
geclaradeasis@gmail.com

Centro Espírita de Ponent

Benavent de Segrià
acep@espiritas.net
<http://acep.espiritas.net>

Asociación Espírita Otus i Nèram

Tàrraga · Lleida
www.kardec.es/otusineram
otusineram@terra.es